Byung-Chul Han, investido doctor honoris causa por La Salle-Universitat Ramon Llull, propone una ‘arquitectura del alma’ para recuperar el sentido y los vínculos humanos

Byung-Chul Han, filósofo y ensayista, ha sido investido doctor *honoris causa* por la Universitat Ramon Llull (URL) a propuesta de la **Escuela Técnica Superior de Arquitectura La Salle-URL** y de la Facultad de Filosofía La Salle-URL. Durante la ceremonia, celebrada el martes 17 de noviembre en la Basílica de Santa María del Mar de Barcelona, Han ha pronunciado una lección magistral titulada ***La arquitectura del alma***, en la que ha profundizado en algunas de las claves de su pensamiento.

En su intervención, Han ha explorado la relación entre la arquitectura y el alma, y ha defendido que **los espacios físicos, los símbolos y los rituales contribuyen a configurar nuestra manera de habitar el mundo** y de dar significado a la vida. “La arquitectura y el alma se condicionan mutuamente, se reflejan la una en la otra o incluso se generan recíprocamente”, ha afirmado el filósofo.

A partir de esta idea, **Han ha alertado de cómo la aceleración de la información y la digitalización** dificultan la construcción de referentes estables y debilitan las estructuras simbólicas que nos proporcionan orientación. “La digitalización acelera el derribo de la arquitectura del alma”, ha advertido.

El filósofo también ha señalado las consecuencias del individualismo y la erosión de los vínculos comunitarios, y ha destacado **la importancia de las narrativas compartidas para construir una vida en comunidad**. En este sentido, ha apuntado que una de las funciones esenciales de la creación de un hogar es “hacer que el alma entre a formar parte de una comunidad y eche raíces en ella”.

Filosofía y arquitectura: dos miradas para repensar cómo habitar el mundo

En su *laudatio*, Carles Llinàs, decano de la Facultad de Filosofía de La Salle-URL, ha destacado la capacidad de Han para interpretar las contradicciones de la sociedad contemporánea, desde las consecuencias del neoliberalismo y la aceleración tecnológica hasta la pérdida de referentes, de vínculos comunitarios y de sentido. Carles también ha situado la esperanza en el horizonte de su pensamiento, recordando que su diagnóstico de la realidad abre la posibilidad de encontrar "una nueva forma de habitar y de pensar el mundo a la medida de los seres humanos".

Por su parte, Josep Ferrando, director de la Escuela de Arquitectura de La Salle-URL, ha puesto de relieve el alcance arquitectónico del pensamiento de Han, especialmente en cuestiones como la desaparición de los rituales, la relación con el mundo material y la necesidad de recuperar espacios para la contemplación y el encuentro. Asimismo, Josep Ferrando ha reivindicado una concepción de la disciplina que va más allá de la mera construcción de edificios. "El pensamiento de Byung-Chul Han no proporciona soluciones arquitectónicas, y precisamente ahí reside buena parte de su valor para nosotros. Nos proporciona algo previo y quizá más importante: preguntas", ha señalado.

El rector de la URL, Carles Pérez Testor, ha cerrado el acto destacando que la obra de Han nos invita a interrogarnos sobre algunas de las grandes paradojas de la sociedad contemporánea. "Necesitamos preservar espacios para la conversación, para la escucha, para la contemplación y para aquella pregunta que no busca inmediatamente una respuesta útil, sino que nos ayuda a comprender mejor quiénes somos y qué mundo queremos construir", ha indicado el rector de la Universitat Ramon Llull, que también ha profundizado en los conceptos de «benésser», entendido como una vida plena, con sentido y vivida con los demás, y de «esperanza».

Un reconocimiento que conecta disciplinas y abre nuevas perspectivas

Esta es la primera vez que la Universitat Ramon Llull ha concedido un doctorado *honoris causa* a propuesta conjunta de dos centros universitarios. La

iniciativa de Arquitectura y Filosofía de La Salle-URL pone de manifiesto el valor de conectar disciplinas para comprender los desafíos de la sociedad y refuerza un modelo educativo en el que la tecnología, el conocimiento y el humanismo dialogan para abrir nuevas perspectivas. Esta mirada sitúa a las personas en el centro y reivindica la capacidad de la universidad para cuestionar lo establecido y, a partir de las preguntas, contribuir a construir una sociedad más justa y sostenible.



** Artículo elaborado por La Salle-URL. Fotos: La Salle URL.*